Temor Abrumador

Introducción

Todos enfrentamos temor y ansiedad, pero ¿estamos invitando estos sentimientos en nuestras vidas? ¿Cómo podemos cerrar la puerta al temor y vivir en victoria?

"Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.(II Timoteo 1:7**,** NKJV)**.**

Alabanza

Le damos gracias a Dios porque Él es el Príncipe de Paz (Isaías 9:6). Él sabe exactamente dónde estamos y hacia dónde vamos (Salmo 139; Jeremías 29:11). No hay tormenta – física, espiritual o emocional – que Él no pueda calmar. No hay problema tan grande que Él no pueda resolver, y no hay problema tan pequeño que Él decide ignorar. Él ha demostrado su bondad y fidelidad una y otra vez y continuará haciéndolo ni importa lo indigno que somos. ¡Él es nuestro Príncipe de Paz!

*Tómate un momento para escribir algunas cosas que Dios haya hecho en su vida. Recuerda escribir no sólo sobre los momentos en que Dios te ha bendecido, sino también sobre los momentos en que te ha llevado a través de situaciones difíciles. A medida que todos se sientan más cómodos, compartan con los demás acerca de lo que escribieron.*

Parábola

Hoy en día, hay algunos miedos muy locos que existen. Algunos miedos son razonables (seamos sinceros, ¿a quién realmente le gustan las arañas?), pero otros parecen un poco exagerados. Existe la geliofobia, que es el miedo a la risa, y la dextrofobia, que es el miedo de tener un objeto a su derecha. La anatidafobia es el temor de que, en algún lugar, un pato o un ganso te está mirando. Podríamos seguir nombrando diferentes fobias o temores, pero creo que todos estamos de acuerdo en que a veces las personas tienen miedo, temor, una fobia y sufren de ansiedad.

¿Alguna vez te has sentido ansioso o asustado por algo, pero en tu mente sabías que no tenía sentido tenerle miedo? Incluso cuando sabemos que nuestros temores son irrazonables e infundados, estos pueden ser difíciles de eliminar.

Presente

La Biblia nos dice que Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino que nos ha llenado de *poder, amor* y de *dominio propio*. ¡Si no se supone que debemos estar llenos del espíritu de temor, entonces debemos asegurarnos de estar llenos del Espíritu de Dios! Necesitamos estar llenos del poder que viene sólo cuando recibimos el Espíritu Santo (Hechos 1:8).

Hay poder en saber que el mismo Dios que creó el universo ahora mora dentro de nosotros. Él no nos abandonará, y no nos pondrá más de lo que podemos manejar (1 Corintios 10:13). Al orar y llevar nuestros temores ante Dios, las situaciones y las circunstancias cambian (I Juan 4:4). Si estamos preocupados por algo, necesitamos orar por ello. ¡Jesús es más grande que los miedos que enfrentamos!

No sólo necesitamos estar llenos del poder de Dios, sino que también debemos estar llenos de amor. No solemos asociar el temor y el amor como emociones contrarias, pero la Biblia los pone como opuestos. Debemos asegurarnos de que no estemos permitiendo que el temor sea el factor determinante en nuestras decisiones. A menudo, cuando Dios nos llama a responderle, experimentamos miedo. ¡Sin embargo, nuestro amor por Dios debe ser más grande que nuestro miedo!

Pedro no permitió que su temor al agua le impidiera salir del barco y caminar hacia Jesús, y, afortunadamente, Jesús no permitió que su temor a ser crucificado le impidiera dar su vida por nosotros en el Calvario. Del mismo modo, no permitas que tu miedo te impida hacer lo que Dios te está pidiendo que hagas. El miedo dice: “No compartas el evangelio; podrían rechazarlo”, pero el amor dice, “¡Jesús murió para que todos pudieran tener vida en abundancia!” El miedo siempre está buscando una razón para hacernos tomar el camino fácil, pero el amor nos llama a hacer lo correcto sin importar el costo.

Finalmente, las Escrituras nos dicen que Dios nos ha dado dominio propio. No tenemos que ser controlados por nuestras emociones; podemos pensar y responder lógicamente. Debemos tomarnos un momento para recordar todas las veces que Dios nos ha sido fiel. Si Dios lo ha hecho por nosotros antes, lo hará de nuevo. ¡Él es el mismo, ayer, hoy, y por los siglos! (Hebreos 13:8) Si la vida te ha derribado antes, entonces eres una prueba viviente de que uno puede volver a levantarse (Miqueas 7:8). ¡Deja que el recuerdo de tus victorias pasadas te recuerde que no debes tener miedo!

Práctica

1. Si no has recibido el Espíritu Santo, ¡entonces debes buscarlo! Si has sido llenado del Espíritu Santo, entonces necesitas renovarlo. Ora por las situaciones, la ansiedad y el miedo que enfrentas. ¡El poder de Dios puede liberarte del miedo!
2. Si sientes que Dios te está llamando a hacer algo, ¡no dejes que el miedo controle tus acciones! Haz como Nike y “Sólo hazlo”.
3. Mantén un diario y cada día escribe una cosa por la que estés agradecido. Escribe sobre las veces en que Dios ha contestado tus oraciones y te ha ayudado. Cuando te encuentres en situaciones difíciles, lee todas las cosas que Dios ha hecho en tu vida.

Oración

Gracias, Jesús, por darnos la oportunidad de ser llenados de tu Espíritu. Oramos para que recordemos tu bondad y fidelidad con nosotros, y para que dejemos que el amor determine las decisiones que tomamos. ¡No permitas que nos llenemos con el espíritu de temor, llénanos con poder, amor y con dominio propio!

Extra

Piensa en algo que Dios te ha estado llamando a hacer. Tal vez Él te está llamando a compartir el evangelio con un amigo. Tal vez Él te está llamando a que te bautices en el nombre de Jesús o a que busques el Espíritu Santo. Tal vez Él te está llamando a que abandones ese mal hábito o a que pongas fin a esa relación. Si está dispuesto a escuchar, Dios pondrá algo en tu corazón para que lo hagas. Es probable que te sientas ansioso respecto a actuar según la palabra que Dios te ha dado; probablemente sentirás miedo. Sin embargo, en oración, deja que tu amor por Dios sea la motivación para tu acción. ¡Atrévete a dar el paso y aplasta a tu miedo!